

Afectividad docente y expresión oral en estudiantes de educación inicial

Delia Yerba Centeno
<https://orcid.org/0000-0002-3746-2394>
dyerbac@ucvirtual.edu.pe
Universidad César Vallejo
Trujillo, Perú

Eva Elizabeth Tejada Manrique
<https://orcid.org/0000-0002-7072-0789>
etejadam@usmp.pe
Universidad San Martín de Porres
Arequipa, Perú

Jaime Rafal Amado Pinto
<https://orcid.org/0000-0003-4094-6012>
jamado@unsa.edu.pe
Universidad Nacional de San Agustín
Arequipa, Perú

Hilda Quispe Huayhua
<https://orcid.org/0000-0001-6981-6348>
hquispeh@uandina.edu.pe
Universidad Andina del Cusco
El Cusco, Perú

Recibido (19/05/2022), Aceptado (21/07/2022)

Resumen.-El estudio tiene como objetivo mostrar cómo la afectividad docente y la expresión oral en estudiantes de Educación Infantil se relacionan con el desarrollo de la comunicación verbal. La metodología de investigación es no experimental, con un diseño descriptivo y correlacional, el instrumento escogido fue la técnica de encuesta a los docentes de aula, quienes dan su valoración de cada niño en cuanto a su relación afectiva a partir de una ficha de observación, ficha de desempeño de expresión verbal para estudiantes durante situaciones comunicativas en el aula con indicadores estandarizados propuestos por el Ministerio de Educación. Los principales resultados muestran que los docentes adaptan su texto oral de acuerdo con su propósito comunicativo y a la forma en que desean expresar sus ideas con claridad, utilizando estratégicamente variados recursos expresivos y manteniendo un tema de conversación.

Palabras clave: afectividad, expresión oral, comunicación, educación.

Teacher affectivity and oral expression in initial education students

Abstract.- The study aims to show how teacher affectivity and oral expression in Early Childhood Education students are related to the development of verbal communication. The research methodology is non-experimental, with a descriptive and correlational design, the instrument chosen was the survey technique of classroom teachers, who give their assessment of each child in terms of their affective relationship from an observation sheet, verbal expression performance sheet for students during communicative situations in the classroom with standardized indicators proposed by the Ministry of Education. The main results show that teachers adapt their oral text according to their communicative purpose and the way they want to express their ideas clearly, strategically using various expressive resources and maintaining a topic of conversation.

Keywords: affective, oral expression, communication, education.



I. INTRODUCCIÓN.

Los seres humanos aprenden a hablar escuchando y conversando con las personas que nos rodean, por una necesidad fundamental, la de comunicarse. Considerando que el lenguaje oral es determinante en el desarrollo mental y el proceso de socialización, los profesionales del área, las instituciones educativas, organizaciones y grupos asociados, se encuentran ante necesidad educativa de transformación. Y así se ha asumido la atención prioritaria a la primera infancia, en su expresión oral. La adquisición del lenguaje oral es uno de los aspectos más relevantes del desarrollo infantil, su influencia puede llegar a ser decisiva en el rendimiento académico posterior, elemento indispensable en la interacción social, el desarrollo del pensamiento lógico y el vehículo por el que va a llegar al niño casi toda la información del mundo que le rodea [1].

En la actualidad se presentan diversos problemas de expresión oral, los niveles comunicativos no cumplen el propósito del mensaje, ya que frecuentemente la información es adulterada y la problemática que surge desde los primeros años de vida de aprendizaje de la lengua repercute y trasciende en la vida adulta, más aún cuando se ve afectado por un contexto imperativo, violento, donde se aprenden formas de comunicación disfuncional que repercute en la convivencia, en la vida afectiva [2]. Algunos estudios muestran que los niños llegan a la escuela muchas veces obligados por la situación familiar, en ocasiones son intimidados al despertarse, apresurados en la toma del desayuno, abrumados con la hora, acosados por los cuidadores para cumplir con la salida correspondiente, rasgos que incitan al niño a llegar a la institución educativa con un estado de ánimo alterado, cargado sin poder expresar sus sentimientos con claridad y muchas veces la docente tiene que contar con todas las estrategias para equilibrar la afectividad del niño y para establecer condiciones comunicativas de aprendizaje y para ello debe contar con la capacidad de control emocional pertinente ya que también, muchas veces presenta tensión laboral, alteraciones en la salud, realidad económica, problemas familiares, y otros factores que también construyen el clima de aprendizaje [3].

Así mismo se evidencian relaciones afectivas no adecuadas, las cuales son importantes en la vida del ser humano y la dimensión socio afectiva presupone el fortalecimiento de habilidades necesarias para su crecimiento personal y social, mediante las cuales se adquieren el conocimiento, las actitudes y las habilidades necesarias para reconocer y controlar sus propias emociones, así como para demostrar afecto y preocupación por los demás, con el fin de establecer relaciones positivas, tomar decisiones responsables y manejar situaciones difíciles. Además, el desarrollo socio afectivo, se entiende como el proceso a través en el cual un individuo incrementa sus habilidades emocionales, morales y sociales, a fin de beneficiarse de relaciones más cooperativas, constructivas y de complementariedad con quienes lo rodean [4]. Durante el transcurso de nuestra vida nos proponemos alcanzar determinadas metas u objetivos, cuando experimentamos dichos cometidos experimentamos la alegría, felicidad, orgullo, cariño, entusiasmo, optimismo, etc. Pero cuando no lo alcanzamos, sentimos tristeza, pesimismo y cólera, etc. La realidad objetiva es el origen de las emociones y los sentimientos, donde el sujeto tiene una actitud emocional hacia los objetos y fenómenos del mundo real a los cuales siente de distinta manera, según las relaciones particulares que mantiene con ellos. En este sentido, las emociones y sentimientos son una de las formas en que el mundo real se refleja en el hombre [5].

Los afectos no son como los procesos cognitivos, sino que son más bien el reflejo de la relación que hay entre ellos, y las necesidades y motivos que presenta el sujeto. No todo objeto o fenómeno real motiva un afecto hacia él, mucho de lo que se percibe nos es indiferente, solamente motiva una reacción afectiva aquello que directa o indirectamente satisface las necesidades del sujeto. En consecuencia, los procesos afectivos son procesos psicológicos que resultan de la correspondencia entre la necesidad del sujeto y su entorno, la cual origina en el hombre distintas manifestaciones afectivas. Los componentes de los procesos afectivos son el componente subjetivo, que corresponde a las experiencias agradables y desagradables, (Ejemplo: alegría –

odio), el conductual que son reacciones externas (ejemplo: sonreír, suspirar, gritar), el biológico que son cambios internos biológicos (ejemplo: latidos del corazón apresurados) y el componente social que se determinan socialmente, reacciones que corresponden a valoraciones sociales (en la fiesta de cumpleaños, al escuchar nuestro idioma en otro país).

Las características de los procesos afectivos son estudiadas por la psicología que se encarga del área afectiva del ser humano y son la intimidad que expresa subjetividad como una situación profunda y personal, además la polaridad que consiste en la contraposición de direcciones que pueden seguir de lo positivo a lo negativo, del agrado al desagrado, de lo justo a lo injusto, de la atracción a la repulsión, la intensidad, que son afectos experimentan distinto grado o fuerza, como la risa, la sonrisa, la carcajada, también la profundidad, que es el grado de significación o importancia que le asigna el sujeto al objeto, la amplitud, que son los procesos afectivos comprometen a toda la personalidad del individuo, así como el nivel que son más bajos y otros elevados, y también la intencionalidad que se dirige hacia un fin sea positivo o negativo, pero además la temporalidad, que está sujeto al tiempo, con un inicio y un final, la inestabilidad y fluctuación que posibilidad de variación constante del sujeto frente a lo que le estimula y finalmente la repercusión conductual y organizada de los afectos, que son cambios observables en el organismo que experimenta los afectos [6].

El niño comienza su vida afectiva antes del nacimiento [7], cuando han ocurrido tres meses de embarazo el feto experimenta y puede sentir, incluso antes de nacer, percibirá experiencias primarias positivas o negativas. Las actitudes de serenidad, confianza, ilusión, ternura y cariño de los padres, sobre todo la madre, durante el embarazo facilitan las experiencias positivas y preparan el ambiente más adecuado para recibir al niño. La forma en que los padres viven el tiempo de espera nos da una idea de cómo será la familia cuando el niño nazca y el tipo de interacciones afectivas que experimentará. Desear al niño por sí mismo, por motivos ajenos a él o mantener dudas y rechazo ante la idea de tener un hijo, marcarán de forma decisiva el mundo afectivo del nuevo ser. Muchas investigaciones afirman que es trascendental educar con afecto, por ende, si existe relación entre las condiciones afectivas de los docentes y las actitudes comunicativas de los niños, con una relación positiva moderada con tendencia fuerte y que está caracterizada por niveles relativamente altos de cercanía y bajos niveles de conflicto y dependencia. Un buen trato predice dimensiones positivas mejoran la competencia de los niños, pero también el desempeño docente.

La relación entre las condiciones afectivas de los docentes y las actitudes comunicativas de los niños es compleja. Los estados afectivos de los docentes están relacionados con sus conductas comunicativas, las que a su vez influyen en las actitudes comunicativas de los niños. El estudio encontró que existe una correlación entre la empatía de los maestros y la disposición de los niños a comunicarse con ellos. Además, los profesores que son más sensibles a las emociones de los estudiantes tienen estudiantes que están más dispuestos a comunicarse con ellos. Es más probable que los niños se comuniquen de una manera afectivamente positiva cuando sus maestros también son más afectivamente positivos. Cuando el maestro no es afectivamente positivo, es menos probable que los niños respondan positivamente. Los maestros deben ser conscientes de sus propios estados de ánimo y emociones y cómo pueden afectar a los niños en el aula. Los maestros deben tratar de mantener un equilibrio entre ser demasiado emocionales o apáticos para no dificultar la comunicación de los niños.

En este trabajo se aborda un análisis sobre la afectividad de los docentes y las expresiones orales en infantes, se intenta conocer la relación que pueda existir en estas variables y su relación con el desarrollo emocional y cognitivo de los niños.

II. DESARROLLO

La afectividad es un término utilizado para describir la reactividad emocional de una persona. El término fue introducido por primera vez por Silvan Tomkins en 1963 [8] y desde entonces se ha utilizado en psicología, psicoterapia y educación. La afectividad se puede considerar como la forma en que una persona responde emocionalmente a algo que sucede o se dice. La educación afectiva se trata del uso de la afectividad para ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades para manejar sus emociones y comprender las emociones de otras personas. En este sentido, la palabra "afectividad" es un término que significa el lado emocional o sentimental de una persona. Esto puede incluir estados de ánimo y emociones, así como valores y creencias personales. Es importante ser consciente de esto porque puede tener un impacto en la forma en que aprendemos y lo que hacemos en el aula.

La expresión oral es una forma comunicativa, es lo primero que se aprende del entorno familiar por imitación, sustenta los aprendizajes básicos que realizamos en la infancia, es la forma básica de relación social y es una actividad esencial de la conducta comunicativa. Cualidad que el niño adquiere laboriosamente durante la infancia, convirtiéndose en un instrumento importante y fundamental para la comunicación y la actividad cognoscitiva [9]. En referencia a la expresión oral, se comprende que cualquier lenguaje está organizado como una jerarquía de estructuras: discurso, frases, palabras, morfemas y fonemas. Cada nivel de jerarquía está gobernado por su propio sistema de reglas, para lograr un óptimo desarrollo del lenguaje oral, es indispensable ampliar la base comunicativa hacia lo significativo y lo expresivo, buscando la coherencia entre todos los componentes del lenguaje. En la actualidad la competencia de la expresión oral está referida a: Expresar oralmente en forma eficaz [10].

La importancia de la afectividad dentro de la totalidad de la personalidad radica en que un elevado porcentaje de nuestras acciones no es el resultado de razonamientos sino de estados afectivos [11]. Las condiciones afectivas de los docentes, incluidos sus propios estados emocionales, están relacionadas con las actitudes comunicativas de los niños. Los profesores que están de mal humor tienden a tener actitudes más negativas con sus alumnos. Esto podría llevar a que los estudiantes tengan actitudes más negativas con otras personas, lo que puede tener efectos a largo plazo en la sociedad. El temperamento y el estado de ánimo son la base de los sentimientos y emociones, durante la infancia se aprenden a expresarlos, en este aprendizaje, a través de las distintas experiencias de la niñez, los padres y la sociedad juegan un rol muy importante, cada sociedad, como cada familia en particular, enseña diferentes formas de expresar (o reprimir) emociones y sentimientos. La cercanía deriva de una relación de apego, se deriva la cercanía que busca proximidad social de un sujeto hacia otro que se considera dentro de un marco de afectividad específica. Por lo general, en la escuela los niños buscan acercarse a su profesor o profesora, porque ven en dichos sujetos una aproximación materna o paterna.

La dependencia es sin lugar a duda, la enfermedad menos tratada en el presente siglo, todo el mundo es dependiente de algo o de alguien, buscando compensar en cierta medida aquel vacío que generó una experiencia significativa en la infancia, ello explica la conducta del adulto. La dependencia escolar se valora desde dos perspectivas: la primera, en la que el padre de familia deposita en el docente toda la responsabilidad en la formación del estudiante. La segunda, la que el estudiante asume en el transcurso del año lectivo, sea porque ha creado cierto vínculo afectivo con el docente, sea porque el docente se muestre como un sujeto controlador, o porque el estudiante opte por una actitud de rebeldía frente al cumplimiento de las normas. Una sociedad pacífica no es aquella que está exenta de conflicto, es una sociedad en la que la conciencia y práctica de la tolerancia se definen como características propias para dar cabida a la existencia de la diversidad.

Por otra parte, La afectividad en la escuela se puede ver en la forma en que los estudiantes interactúan con sus compañeros y profesores. Es más probable que los niños tengan una actitud positiva hacia su trabajo si

tienen un entorno social positivo. Algunos investigadores creen que la calidad de la relación entre alumnos y profesores tiene un impacto en la afectividad en la escuela. Argumentan que cuando los estudiantes se sienten apoyados por sus profesores, se sienten más seguros de sí mismos y por lo tanto tienen una mejor actitud hacia la escuela. La educación afectiva se puede definir como la enseñanza de la afectividad, que es la capacidad de comprender e identificar las propias emociones. Se ha demostrado que la educación afectiva mejora la autoconciencia, la autoestima y las habilidades sociales de los estudiantes.

Tomando en cuenta estos aspectos, se puede decir entonces que la afectividad es un término que describe la vida emocional de un individuo. No es solo el estado emocional, sino también la capacidad de expresar emociones y sentimientos. La afectividad se puede ver en los niños cuando están felices, tristes, enojados o asustados. La afectividad es un componente crucial para el desarrollo cognitivo y las habilidades sociales de los niños, de tal manera que se puede desarrollar de diferentes maneras: a través del cuidado y cariño de los padres, a través de actividades escolares (como clases de arte) o jugando con juguetes que fomentan la creatividad y la imaginación. La forma en que los padres interactúan con sus hijos puede tener un impacto significativo en su desarrollo afectivo. Por ejemplo, los padres deben usar refuerzos positivos en lugar de comentarios negativos cuando interactúan con sus hijos para que puedan aprender a comportarse apropiadamente en diferentes situaciones.

III. METODOLOGÍA

Este trabajo se realizó con una investigación no experimental, con el diseño correlacional, con un enfoque cuantitativo, con una población censal constituida por 96 estudiantes, elegida por muestreo no probabilístico por conveniencia, las variables de estudio fueron: afectividad del docente y sus dimensiones: cercanía, conflicto y dependencia. Expresión oral: adecúa sus textos orales a la situación comunicativa, expresa con claridad sus ideas, utiliza, estratégicamente variados recursos expresivos, interactúa colaborativamente manteniendo el hilo temático. Para esto, se aplicó el cuestionario, con un conjunto de preguntas sobre las condiciones afectivas entre docente y estudiantes.

La metodología utilizada fue el método empírico que permitió la obtención y elaboración de los datos de forma práctica y el conocimiento de los hechos fundamentales que caracterizan a los fenómenos, el método estadístico ha permitido tabular los datos obtenidos y establecer las generalizaciones apropiadas a partir de ellos, el teórico para profundizar en el conocimiento de las regularidades y cualidades esenciales de las variables de estudio, el método inductivo – deductivo mediante el cual a partir de hechos singulares se pasa a generalizaciones y pasar de un conocimiento general a otro de menor y el hipotético-deductivo para el planteamiento de las inferencias lógicas deductivas para arribar a conclusiones particulares a partir de la Hipótesis.

IV. RESULTADOS

Luego de la recolección de los datos para cada variable de estudio se procedió a realizar el procesamiento de la información para obtener los resultados correspondientes.

- Los docentes analizados presentan buena relación con su entorno personal, lo que se refleja en su comunicación con los niños, ya que no se evidenció apego y tampoco se evidenció que hubiese dificultades para no atender las situaciones de los niños en el aula.
- Se observó en las encuestas que un 72% de los niños adecúa sus expresiones verbales a una comunicación coherente y fluida, mientras un pequeño grupo de estudiantes lo logra expresarse de forma espontánea, lo que no necesariamente significa que sea por causas de los docentes, sino que pueden estar siendo afectados por situaciones propias del niño, como el entorno familiar o la personalidad individual de cada uno. El grupo que si se expresa con facilidad logra entablar diálogos y conversaciones de su interés, y les resulta posible crear conversaciones de temas afines con sus pares.

- Se observó que los niños pueden usar un vocabulario frecuente, pueden argumentar ideas y plantear inquietudes. Esto refleja que existe un buen clima en el aula de clase, y que se sienten cómodos con la docente, pudiendo interactuar con ella para sus conversaciones y distintos tipos de comunicación.
- Se observó también que la mayoría de los estudiantes pueden usar recursos adicionales para comunicarse, como gestualidad y movimientos para expresar sus ideas. A pesar de que muchos no tienen una pronunciación perfecta, se hacen entender con una claridad apropiada para su comunicación con otros niños y con los adultos.
- Las variables estudiadas manifiestan un nivel de correlación de proyección fuerte con un valor de $r=0.853$, es decir que la primera variable repercute directamente en la segunda variable, a mejor condición afectiva del docente hacia el alumno menor será la expresión oral de los niños, es decir se mejora la relación afectiva y confianza en el desenvolvimiento de la expresión del alumno.
- En la comprobación de hipótesis se evidenció que si existe relación entre la afectividad del docente y la expresión oral en los estudiantes.

CONCLUSIONES

- Es importante y trascendental el contexto afectivo en el aprendizaje y contar con un docente capaz de construir una relación de cercanía, con técnicas de motivación adecuadas para desarrollar la expresión oral en niños de 3 a 5 años, a medida que el niño se oriente a la comunicación, su desarrollo socio afectivo será más efectivo, la interacción y actividad con el adulto, inicialmente se da con la madre quien ocupa un rol protagónico en esta relación, lo cual sirve de guía para que el niño se inicie de manera activa en la relación, ya sea para comunicarse como para realizar actividades con ellos. Proponiéndose que se realice una guía para ayudar a mejorar el lenguaje oral de los niños, porque es el medio fundamental de la comunicación humana que permite expresar y comprender ideas.
- La comunicación entre docentes y niños es fundamental para el sano crecimiento y desarrollo de los infantes, y para su inclusión en la vida social de forma armónica. Por ende, es importante que los docentes efectúen un trabajo basado en la vocación de educar, formar en valores y comprometidos con la infancia, ya que esto será indispensable para asegurar una adecuada relación con los niños.
- Resulta de gran interés la capacitación continua de docentes, y el apoyo de auxiliares para lograr atenuar las cargas laborales que en ocasiones influyen en su desenvolvimiento en el aula, lo que podría afectar la relación con los niños.
- Es importante que se realicen visitas sociales a las familias de los niños, para detectar posibles situaciones preocupantes para los menores, que pueden afectar su salud física y emocional, y que pueden no ser perceptibles en el aula.

REFERENCIAS

- [1] R. Moreno y S. Nievia, «Intervención logopédica naturalista con familias de hablantes tardíos: efectos en el lenguaje infantil y en los intercambios adultos,» *Revista de investigación en logopedia*, pp. 61-75, 2021.
- [2] M. García Bartolomé y M. Cortón, «Desarrollo del lenguaje a través de las tres áreas de expresión en la etapa de Educación Infantil: musical, plástica y corporal,» Universidad de Valladolid, Valladolid, 2022.
- [3] C. Delgado y M. Capón, «Factores asociados a la reincidencia en maltrato de niños reinsertados al hogar después de haber sido acogidos en un centro de protección infantil,» *South American Research Journal*, vol. 1, nº 1, pp. 21-27, 2022.
- [4] Y. A. Tigrero Tigrero, «El juego simbólico y su influencia en el desarrollo socio-afectivo de los niños de educación inicial,» Universidad Península de Santa Elena, Santa Elena, Ecuador, 2022.
- [5] J. Miranda, C. Rojas, M. Crockett y E. Azócar, «Perspectivas de niños y niñas sobre crecer en hogares con violencia de género en la pareja,» *Anales de psicología*, vol. 37, nº 1, pp. 10-20, 2022.
- [6] F. Leria Dulcic, P. Sasso Orellana y R. Acosta Peña, «Characteristics and language-responsiveness of early childhood educators' affective-speech inside the classroom,» *Revista Fuentes*, vol. 23, nº 3, p. 268-279, 2021.
- [7] D. Sumiacher, M. Á. Zapotitla y F. Martínez, «Filosofía para niños: argumentación y dimensión afectiva Estudio empírico,» *Revista Pensar Juntos*, vol. 5, pp. 62-78, 2021.

- [8] C. Higuera Esteban, «La teoría del afecto de Silvan Tomkins para el psicoanálisis y la psicoterapia. Reformulando lo esencial,» *Aperturas Psicoanalíticas*, vol. 63, nº e8, pp. 1-67, 2020.
- [9] M. F. Reyes Santacruz y A. E. Lino Piguave, «Rondas infantiles y su influencia en la expresión oral en niños de 4 a 5 años.,» Universidad Estatal Península de Santa Elena, Santa Elena, Ecuador, 2022.
- [10] M. J. Guillén Ortega y G. A. Mogollón Claudett, «Propuesta de actividades basadas en la técnica del sociodrama para mejorar la Expresión Oral en Niños de 5 a 6 años.,» Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, Guayaquil, Ecuador, 2022.
- [11] G. Cango-Patiño y C. Padilla-Celi, «La Literatura Infantil para el desarrollo del Lenguaje Oral en los niños de Educación Inicial en tiempos de pandemia,» *Revista Polo del conocimiento*, vol. 7, nº 2, pp. 1200-1214, 2022.